

La Capilla de Notre-Dame de l'Hermitage

Durante la construcción de *Notre-Dame de l'Hermitage*, Marcelino y sus Hermanos construyeron una primera pequeña Capilla. Se utilizó hasta 1836.

Fue entre 1836 y 1837 que se construyó una nueva Capilla, donde la conocemos hoy.

Todo lo que queda hoy de dicha capilla es el pequeño pináculo como evidencia de la primitiva capilla.

En 1875 el tejado de la Capilla amenazó con derrumbarse.

Entonces se decidió mantener los muros, pero levantar el conjunto, así como alargar la nave unos 15 metros. Trabajo hercúleo ya que fue necesario cavar la roca contra la que se levanta l'Hermitage.

Se dice que al hermano Francisco le habría dado un ataque el día siguiente a la colocación de la primera piedra al imaginar una Capilla muy diferente a la que el Fundador había conocido.

A pesar de todo, se reformó la Capilla que fue solemnemente bendecida el 15 de agosto de 1877.



Sagrario

Durante la última restauración, en 1989, se conservaron los elementos esenciales: el altar, el tabernáculo, la Virgen, todos recuerdos del Padre Champagnat.

Según la tradición, el tabernáculo proviene de la catedral de Saint-Maurice en Vienne, en el Dauphiné.

Al final de la Revolución, el Papa Pío VI murió en la prisión de Valence.

La descristianización conoce todos los excesos. Se venden los muebles de las iglesias.

Este tabernáculo fue comprado por una mujer que, cuarenta años después, se lo regaló al Padre Champagnat. Para mantener el estilo de las columnas corintias, un ebanista hará un altar con columnas jónicas. La nueva base del tabernáculo y la parte superior del altar han sido objeto de un trabajo muy acabado, debido a la habilidad de los "Compagnons du devoir". En el tabernáculo, se puede observar el triángulo que evoca a la Trinidad y las cuatro letras hebreas del nombre de Yahvé.



La Virgen

Es la estatua que había en la capilla de 1824. Lleva un corazón metálico donde el Padre Champagnat colocaba la lista de sus Hermanos al comienzo de cada año escolar. La estatua armoniza bien con el altar, el tabernáculo y todo el coro.



Los paneles de marquetería

Fueron realizados por el Sr. *Georges Faure*. El de la derecha está dedicado a la Sagrada Familia. Evoca el espíritu de Nazaret muy presente en la espiritualidad marista. El segundo evoca la resurrección y la ascensión, el corazón de Jesús brillando sobre el mundo.

La cruz de metal

Situada a la derecha del altar, recuerda la serpiente de bronce de Moisés en el desierto: “y yo, cuando seré elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia” (Jn 12,32)

El via crucis

Es obra del Hno. *Joseph Bossaert*, de Bélgica. La devoción del Via Crucis muy practicada en los orígenes de los hermanos maristas se mantiene en la actualidad.

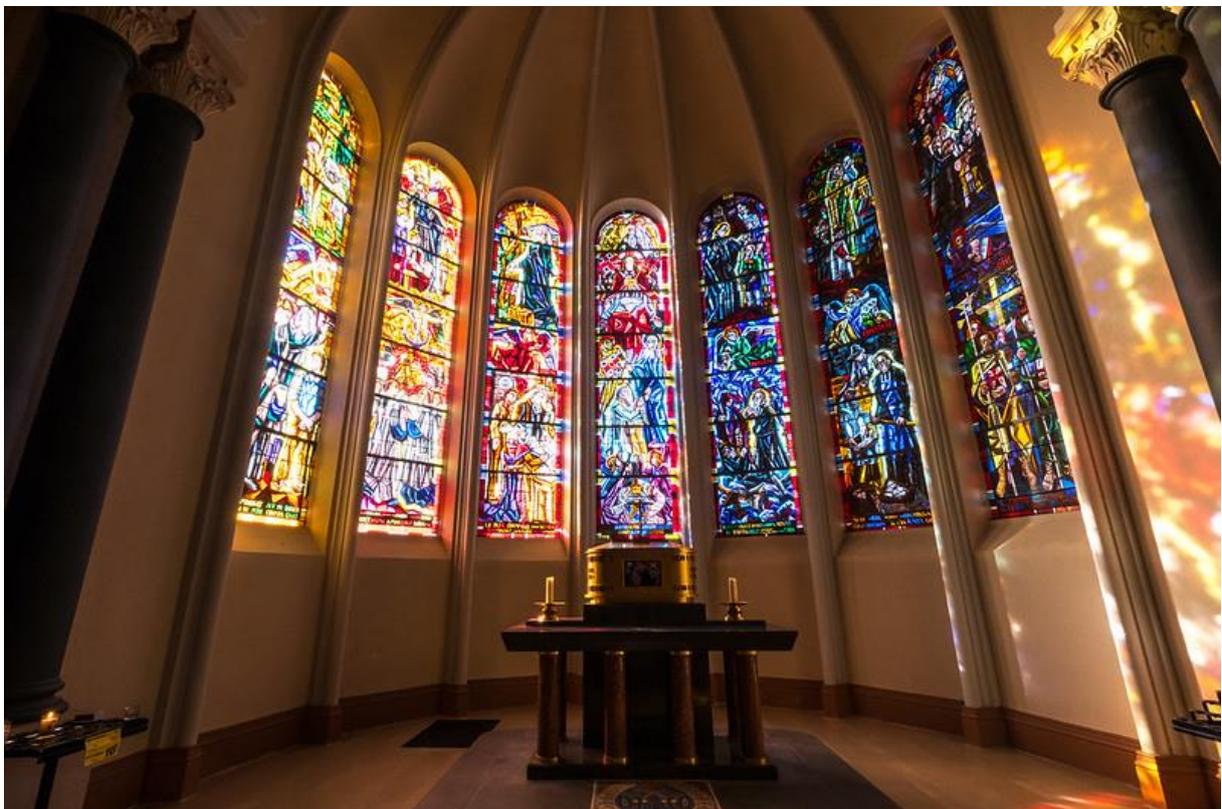
La Capilla del Relicario de Champagnat

La capilla del Padre Champagnat fue creada en 1956, después de la beatificación. Contiene sus restos que han sido depositados en un relicario de bronce dorado, decorado con esmaltes de gran belleza. Este relicario fue ejecutado en los talleres de *M. Chéret*, en París.

Las vidrieras son de *Gérard Hansen*.

A media altura, en las vidrieras de la izquierda, se evoca la santidad de Marcelino, que se fundamenta en las virtudes teologales: la fe, la esperanza y la caridad, practicadas en grado heroico. Estas virtudes están representadas por símbolos: ángel adorador (fe), ángel sosteniendo ancla y estrella (esperanza), ángel sosteniendo un corazón ardiente (caridad).

En las otras tres vidrieras de la derecha, el Fundador establece su familia religiosa sobre los tres votos religiosos: pobreza (poner todo en común), castidad (permanecer hermano universal), obediencia (hacer la voluntad del Señor buscada con el Superior y una Regla).



Hermano Francisco (tumba al fondo de la capilla)

Habiendo sido la vida del Hermano Francisco manifiestamente santa, su causa de beatificación se introdujo en 1910,

En 1924, sus restos fueron colocados en la capilla.

Una vez incorporado en el grupo de los Hermanos maristas desempeñó todas las funciones: después de algunos años como maestro en *Marlhes*, *Vanosc* y *Boulieu*, llegó al Hermitage como enfermero, maestro de novicios, director y, sobre todo, mano derecha del Fundador antes de convertirse en su sucesor, como Superior General durante veinte años. Pasó veinte

años más en el Hermitage, edificando a todos los que acudían a la capilla, por su piedad y su increíble recogimiento que llevó a varios testigos a hablar incluso de éxtasis.

Reliquias de Santa Prisciliano

Frente a la tumba del hermano Francisco, encontramos las reliquias de San Prisciliano. El redescubrimiento de las catacumbas en el siglo XIX le valió al Hermitage el precioso regalo de las reliquias de este mártir romano del siglo IV.

Fueron entregados a Monseñor Epalle, el que fuera de pequeño catequizado del joven Marcelino Champagnat en Marhles.

En la tradición local, la gente viene a pedirle éxito en los exámenes.